

## **Zapatero llama a los obispos a reprender al PP**

El presidente tacha de hipócritas a los populares por “ir a misa” tras “hablar como hablan” de los inmigrantes

ANABÉL DÍEZ

Llegó anoche José Luis Rodríguez Zapatero a Galicia, tierra de emigración, con ganas de sacar del baúl de los argumentos a los obispos, a los que había marginado durante esta campaña después de dos meses de enfrentamientos con la Conferencia Episcopal. Y los exhibió a cuenta de la polvareda levantada por el PP con la inmigración.

Los socialistas rechazan el contrato de integración que propone Rajoy al considerarlo innecesario, en la mayoría de sus apartados, o xenófobo por la exigencia de que los extranjeros se comprometan a adquirir las costumbres de los españoles. Pero ha sido Miguel Arias Cañete, responsable de Economía del PP y ministro de Agricultura con José María Aznar, quien ha nutrido al PSOE de argumentos en su contra. Este político habló de los eficientes camareros españoles de antes y los incapaces extranjeros de ahora además de alertar contra el exceso de extranjeros en la sanidad pública.

"Y dicen estas cosas y después se van a misa. ¡Cuánta hipocresía! A ver si sale algún obispo y les echa una reprimenda por hablar así de los inmigrantes". La conclusión de Zapatero de por qué el PP tiene este discurso va más allá de consideraciones éticas. "El PP lo que quiere", afirma el candidato socialista, "es debilitar la sanidad pública, la educación pública y los servicios sociales". Con todo ello, Zapatero quiere colocarse en las antípodas ideológicas, sociales, éticas y de toda índole de Mariano Rajoy. Su deseo es marcar las diferencias antes del segundo y último debate televisado que mantendrán ambos aspirantes a la presidencia del Gobierno. Con ese objetivo, repiten como lema: "No es lo mismo".

### **Respeto para todos**

Anoche, ante más de 10.000 personas congregadas en el Polideportivo de Riazor de A Coruña, más un reguero de personas que llegaban hasta la playa y que vieron el acto central de la campaña de los socialistas en Galicia desde pantallas gigantes en la calle, Zapatero se reivindicó a sí mismo como un gobernante "que respeta a todos" frente a un posible gobierno de la derecha, presidido por Rajoy "que desprecia a muchos". Y así empezó Zapatero a establecer dicotomías entre él y su adversario. Ése es el fondo de su campaña que se acentuó ayer en Galicia y que volverá a estar presente en las comunidades autónomas donde la izquierda y los nacionalistas tienen peso. Y acierta Izquierda Unida, el BNG o ERC al pensar que más que nunca el PSOE apela al voto útil para atraer a sus votantes. O Rajoy o Zapatero, éste es el dilema que plantea el PSOE sin paliativos.

Pero anoche Zapatero en Galicia era muy consciente de que su partido gobierna gracias al BNG y, por tanto, se cuidó especialmente de mostrar el rostro dialogante que ha exhibido durante sus cuatro años de gobierno en los que consiguió en el Parlamento también el apoyo de los nacionalistas gallegos. "El 10 de marzo hay que votar por un gobierno que llegue a acuerdos con las fuerzas políticas, que pacte, o con uno que siembre la discordia", señaló Zapatero tras escuchar mensajes similares adaptados a Galicia del presidente de la Xunta,

Emilio Pérez Touriño, y del cabeza de lista por A Coruña, César Antonio Molina, ministro de Cultura. En A Coruña, PP y PSOE se disputan un escaño que los socialistas dan por seguro que caerá de su lado.

**El País, 29 de febrero de 2008**